

# EL PORVENIR

PERIÓDICO PARA TODOS, COMPLETAMENTE INDEPENDIENTE

SE PUBLICARÁ LOS SÁBADOS

Toda la correspondencia al Director

Suscripción: al mes, 0.70 ptas.

Anuncios y Esquelas, precios baratísimos

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

LÓPEZ PARRA, 13

COLABORACIONES EXTRAORDINARIAS

## LINEAS DE CARACTER



Un viejo periodista ha dejado sobre mi mesa de trabajo una cuartilla que dice así:

«Me represento a la Prensa como una reliquia en lo espiritual y como una iglesia en su organización y desarrollo.

Ha de tener Catedrales, pero también Iglesias y Capillas y Oratorios.

Ha de tener Mitrados, pero también Párrocos y Sacerdotes y Coadjutores.

Sea cualquiera el tamaño del Templo y su magnificencia, lo necesario es que sea Templo, es decir que esté consagrado a la Verdad.

Sea cualquiera el grado del oficiante, lo indispensable es que sea Sacerdote, es decir, que sienta encendida dentro de su alma la llama de la vocación, del apostolado, de la fé, del anhelo humano de guiar con su Verdad a su prógimo.

Jesucristo, invocó su nombre de rodillas; hacía de cada piedra un Templo. El periodista ha de ser hijo de Cristo, ha de ser imitador de Cristo, hijo menor, pero hijo legítimo de su espíritu, propagando su Verdad. Con eso basta, con que sostenga su Verdad para que el periodista haga un púlpito sagrado de cualquier hoja de papel, aunque ésta sea del tamaño de un papel de fumar.

La Verdad del periodista, de su apostolado, para que sea legítima y tenga derecho a la vida, no basta con que brote en la inteligen-

cia; en esa tierra pueden brotar todas las semillas que reciba, las buenas y las malas. Es preciso que esos brotes en gestación severa y dolorosa, sean depurados en la conciencia.

La Verdad del periodista, impregnada siempre de amor humano, ha de tender a conseguir el Bien y la Belleza de su prógimo; de sus convecinos y connacionales en lo inmediato; de todos los humanos en los planes universales del pensamiento y del deseo.

El periodista ha de propagar esa Verdad suya por amor al prógimo y por la Verdad misma, con austeridad contra su personal interés si fuera preciso. Cuando el periodista se vé en conflicto entre su personal interés y su conciencia, se ha de ir con su conciencia. Si no tiene valor para eso, en el acto ha de cambiar de oficio. En la vida social, hay muchos oficios que pueden tener por finalidad legítima el provecho material, el lucro. El periodista o el periódico apostolado; el periódico-guía y consejo; el periódico-fiscal; el periódico-juez sentenciando, no puede perseguir el lucro, el provecho propio. Eso sería una mistificación, un juego de ventaja, en definitiva, una infamia.

La hoja diaria, el periodista va todos los días a hablarle al oído al lector, a solicitar de él su comunión espiritual. ¿Qué importa su vestimenta; qué importa su lujo; qué importa

